

ENG

Antes todo esto era campo [All this used to be field]

Escena I. Verás un árbol a mitad del camino [Scene I. You would see a tree in the middle of the road]

Adrián Balseca, Paz Encina, Alberto Martín Menacho

September 10th - October 17th, 2021

audiovisual program curated by Lejos lejos

We leave the house together and walk the long, narrow path that leads to the tree. The wind accompanies us, it smells of jasmine. We enter the jungle, where ghosts remind us of what we must not forget. With pain, we went out onto the sidewalk and found ourselves among holm oaks. The sun beats down on the neck, the dogs are attentive. We get to my neighborhood, your neighborhood. There are flowers. We approach the tree and fall. We fall into a ditch so deep that it takes us back home.

*

All this used to be a field is an audiovisual program divided in two scenes in which there are different ways of relating to the rural and urban environment through memory. The first scene takes place between September 10th and October 17th; the second, between October 28th and November 20th, both in Intersticio's downstairs room.

The works presented in the program allow us to experience other people's memories, turning them into our own, thus opening up possibilities for understanding the other. Memory is encrypted in the environment: trees and rivers contain childhood memories, mountains and holm oaks tell legends and dogs harbor ancestral fears.

The agency and plant sensitivity are present in the three films that coexist in the first scene of the cycle: *You would see a tree in the middle of the road*.

Holm oaks preserve collective memory and take part in legends in *Mi amado, las montañas* (2017), by Alberto Martín Menacho (Madrid, 1986). In a small Extremaduran town where his family is from, vultures perform rituals, the inhabitants exchange knowledge between generations, and a young woman begins a new path.

In Paz Encina's work (Asunción, Paraguay, 1971), the tree becomes a sort of spiritual guardian of memory. Outraged by the massive deforestation in Paraguay, Paz fights for the preservation of the forest and the protection of the communities that inhabit it. *El aroma del viento* (2019) brings together images of the Gran Chaco forest together with home movies taken during the Stroessner dictatorship period. Dreams intersect with memory, generating a new family memory that is contained in the tree.

The dynamics generated by extractivist politics and its environmental consequences in Latin America are issues that run through the work of Adrián Balseca (Quito, Ecuador, 1989).

Recently, Adrián has presented his work at the 34th São Paulo Biennial, which has as one of the curatorial premises the verse of the Amazonian poet Thiago de Mello: *Faz escuro, mas eu canto* [Though it's dark, still I sing], as a call to resistance in the dark times we live in, specifically in the Brazilian context. The values that underlie the occupation and violence exerted towards the territory, as well as the impact of the technification of work are questions that Adrián investigates in *The Skin of Labour* (2016), configuring an uncertain landscape that represents a rubber plantation in the Ecuadorian Amazon. The latex collection containers take the shape of a hand, a ghostly presence that embodies the historic labor relations in the region.

We get to my neighborhood, your neighborhood. There are flowers. We approach the tree and fall. We fall into a ditch so deep that it takes us back home.

Andrea Celda y Elisa Celda
Lejos lejos

CAST

Antes todo esto era campo
Escena I. *Verás un árbol a mitad del camino*
Adrián Balseca, Paz Encina, Alberto Martín Menacho
10 de septiembre - 17 de octubre de 2021
ciclo programado por Lejos lejos

Salimos juntas de casa y recorremos el camino largo y estrecho que lleva al árbol. El viento nos acompaña y huele a jazmín. Nos adentramos en la selva, donde los fantasmas nos recuerdan lo que no debemos olvidar. Con dolor, salimos a la vereda y nos encontramos entre encinas. El sol pega fuerte en la nuca, los perros están atentos. Llegamos a mi barrio, tu barrio. Hay flores. Nos acercamos al árbol y caemos. Caemos en una zanja tan profunda que nos lleva de regreso a casa.

*

Antes todo esto era campo es un ciclo audiovisual compuesto por dos escenas en las que existen distintas maneras de relacionarse con el entorno tanto rural como urbano a través de la memoria. La primera escena sucede entre el 10 de septiembre y el 17 de octubre; la segunda, entre el 28 de octubre y el 20 de noviembre, ambas en la sala de abajo de Intersticio.

Las obras presentadas en el ciclo permiten experimentar recuerdos ajenos convirtiéndolos en propios, abriendo así posibilidades para la comprensión del otro. En el entorno está cifrada la memoria: árboles y ríos contienen recuerdos de infancia, las montañas y encinas cuentan leyendas y los perros guardan miedos ancestrales.

La agencia y sensibilidad vegetal están presentes en las tres películas que conviven en la primera escena del ciclo: *Verás un árbol a mitad del camino*.

Las encinas preservan la memoria colectiva y son partícipes de las leyendas en *Mi amado, las montañas* (2017), de Alberto Martín Menacho (Madrid, 1986). En un pequeño pueblo extremeño donde nació su familia, los buitres llevan a cabo rituales, los habitantes intercambian conocimientos entre generaciones y una joven mujer inicia un nuevo camino más ligera.

En la obra de Paz Encina (Asunción, Paraguay, 1971), el árbol se convierte en una suerte de guardián espiritual de la memoria. Ante la masiva deforestación en Paraguay, Paz se preocupa por la preservación del bosque y la protección de las comunidades que lo habitan. *El aroma del viento* (2019) reúne imágenes del bosque del Gran Chaco junto a imágenes de archivo cotidianas durante la dictadura de Stroessner. Los sueños se entrecruzan con el recuerdo, generando una nueva memoria familiar que se encuentra contenida en el árbol.

Las dinámicas generadas a partir del extractivismo y sus consecuencias medioambientales en América Latina son asimismo temas que atraviesan el trabajo de Adrián Balseca (1989, Quito, Ecuador). Recientemente, Adrián ha presentado su trabajo en la 34 Bienal de São Paulo, que tiene como una de las premisas curatoriales el verso del poeta amazónico Thiago de Mello: *Faz escuro, mas eu canto* [Está oscuro, pero yo canto], como un llamado a la resistencia en los tiempos oscuros que vivimos, en concreto en el contexto brasileño. Los valores que subyacen en la ocupación y la violencia ejercidas hacia el territorio y el impacto de la tecnificación del trabajo son cuestiones en las que indaga Adrián en *The Skin of Labour* (2016), configurando un paisaje sombrío que representa una plantación de caucho en la Amazonía ecuatoriana. Los recipientes de recolección de látex toman la forma de una mano, una presencia fantasmagórica que encarna las relaciones laborales históricas en la región.

Llegamos a mi barrio, tu barrio. Hay flores. Nos acercamos al árbol y caemos. Caemos en una zanja tan profunda que nos lleva de regreso a casa.

Andrea Celda y Elisa Celda
Lejos lejos